

COMUNICADO POR EL IMPULSO Y FOMENTO DE LA INVESTIGACIÓN POR Y PARA MUJERES

08/03/2018

CONTEXTO DEL COMUNICADO

No es ningún secreto que las mujeres siempre han sido silenciadas en la ciencia, y los ejemplos son innumerables: Rosalind Franklin descubrió la estructura del ADN molecular humano y su compañero de universidad le robó la fotografía que lo demostraba; Jocelyn Bell descubrió los púlsares, aunque el Nobel se lo llevó su director de tesis; Lise Meitner es una gran desconocida pese a haber descubierto la fisión nuclear; la actual presidenta de la Unión Astronómica trabajó en el despacho de su marido; Chien-Shiung Wu refutó la ley de conservación de la paridad; Esther Lederberg aportó grandes avances a la genética microbiana; o Dottie Thomas quien desarrolló la técnica para el trasplante de médula ósea.

Actualmente solo hay una mujer por cada nueve hombres en la élite de la ciencia dentro del contexto europeo. Solo el 25% de los investigadores más remunerados a nivel nacional son mujeres. Y ninguna mujer está en la cúpula directiva de ningún organismo público de investigación en España..., *es cosa de hombres*. Según se asciende jerárquicamente los porcentajes de mujeres caen hasta un rango entre el 10% y el 25%, dependiendo de la instancia y sector en cuestión. Es primordial erradicar los sesgos de género en la ciencia si queremos que todas las voces tengan la misma fuerza.

Esta infravaloración de la mujer se puede ver en filósofos como Aristóteles, el cual postuló que la mujer es un hombre imperfecto, lo que justifica su subordinación tanto social como moral. Más adelante, Charles Darwin en 1871 afirmó que “[...] en las mujeres están más fuertemente marcadas que en los hombres los poderes de intuición,

percepción rápida y quizás de imitación; pero al menos alguna de estas facultades son características de las razas inferiores y, por tanto, de un estado pasado e inferior de civilización". ¿Cómo dejar entrar a las mujeres en el mundo de la ciencia si tantas y tantas teorías confirman que somos inferiores?

Pero no solo entra en juego el acceso a la ciencia. Según la historia, las mujeres siempre hemos sido inferiores y el conocimiento de nuestros cuerpos y patologías han sido trasladados a un segundo plano, pues tan solo era importante cuidar a las mujeres en aquello referente a la concepción, la gestación y/o el parto. Lo que está claro es que "las prioridades de investigación se han centrado más en encontrar medicación anticonceptiva que en ayudar a la regulación del ciclo y sus dolores" según afirman García Dauder y Pérez Sedeño.

Todo resultado científico de una investigación médica es primero estudiado sobre hombres y, más tarde, investigado en mujeres. Hasta 1988 en Estados Unidos las mujeres han estado excluidas de los ensayos clínicos de nuevos medicamentos, lo cual provocaba un desconocimiento absoluto de posibles efectos adversos sobre ellas. ¿Las razones? Son más caras porque tienen ciclos menstruales. Incluso hoy en día siguen existiendo estas lagunas en las investigaciones biomédicas con población femenina.

Así mismo también podemos hablar del *efecto Matilda* de Margaret Rossiter en 1993, el cual es una respuesta al *efecto Mateo* definido por Robert Merton en 1968. Este investigador llegó a la conclusión de que los investigadores que más prestigio van acumulando dejan de lado a sus colegas menos conocidos, aunque sus descubrimientos sean igual de relevantes. Así es como, según el versículo del Evangelio de Mateo, de donde se saca el nombre, se puede leer "porque a cualquiera que tiene se le dará más y tendrá en abundancia". Como respuesta a este efecto, Margaret Rossiter escribió un artículo centrado en la continuación de dicho versículo del evangelio "y a quien no tiene, se le quitará incluso lo poco que tiene", declarando injusta la situación de todas esas mujeres científicas que a lo largo de la historia han sido silenciadas o eclipsadas por figuras masculinas. Dejemos de ser tan *Mateos* y empecemos a ser también *Matildas*, pues aquellas personas que observan desde los límites son quienes aporta una visión más innovadora respecto a lo ya asentado. Bien es cierto que, pese a

que el objetivo de la ciencia es responder a grandes cuestiones, ¿quiénes las plantean? Hay que ser personas realistas y objetivas para evitar sesgos y prejuicios.

Otro gran aliado puede ser el “efecto Rosenthal” o “efecto Pygmalion”, por el que se confirma que aquello que se espera de nosotros predetermina nuestros resultados. Por ello hay que concienciar y luchar contra esos datos en los que se confirman que las niñas, ya con 6 años, dejan de asociar la brillantez intelectual con su propio género o que apenas un 7% de ellas se ve en una carrera de ciencias.

Si nos remitimos a los datos de la UNESCO, encontramos cifras tan alarmantes como que solo un 28% de los investigadores en el mundo son mujeres, siendo el porcentaje a nivel nacional del 39%, en un contexto donde el porcentaje de mujeres universitarias y/o doctorandas es superior al número de hombres.

Tabla. Porcentajes de mujeres en investigación desde 1997 hasta 2014 en España según datos de la UNESCO.

% Female	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Investigadoras	32.7	-	32.67	-	35.37	35.21	36.27	36.11	36.69	36.69	36.99	37.47	38.11	38.41	38.69	38.80	39.33	39.59
Investigadoras en empresas y compañías	17.08	-	19.37	-	18.96	24.82	26.62	26.49	26.84	27.67	28.24	28.82	28.77	29.14	29.36	29.37	30.42	30.61
Investigadoras en el Gobierno	34.00	-	37.49	38.82	41.23	42.37	44.47	45.47	46.55	46.56	46.52	48.01	48.48	48.14	48.14	48.45	48.72	48.54
Investigadoras en Educación Superior	35.42	-	34.47	36.45	37.5	37.01	37.70	37.54	38.02	38.30	38.69	39.03	39.79	40.10	40.55	40.81	41.31	41.66

Otros datos de interés que podemos entrar son los premios concedidos en este último siglo: desde 1901 ha habido 581 hombres con Nobel y tan solo 18 mujeres. Si lo separamos por ramas nos encontramos a 205 hombres frente a 2 mujeres premiadas en física; a 202 hombres premiados en medicina y solo 12 mujeres; o a los 174 hombres frente a las 4 mujeres premiadas en química.

Se confirma además que las mujeres perciben con mayor frecuencia discriminación y acoso en su puesto de trabajo, además de existir la creencia de que ser mujer es una clara desventaja para el éxito profesional.

Todo esto... ¿por qué? Dicen que las mujeres no hemos alcanzado la suficiente relevancia...

PROPUESTAS

1. Luchar contra el **sistema de valores dominante**, tanto en el rol de investigadora como objeto de investigaciones, pacientes, objetivo de la industria farmacéutica o potencial alumna de carreras de ciencias.
2. Buscar la **equidad en los puestos de liderazgo** y los altos rangos en las carreras científicas y profesionales.
3. Acabar con el **techo de cristal** que impide a las mujeres alcanzar dichos puestos de responsabilidad.
4. Buscar una igualdad de salarios, luchando contra la **brecha salarial** existente entre mujeres y hombres.
5. Luchar contra los **estereotipos y roles de género** que defienden que las mujeres están menos capacitadas, para que la sociedad acepte que son tan adecuadas como sus colegas.
6. Mejorar la **conciliación laboral**, para que para aquellas mujeres que decidan tener hijos no tengan que renunciar a su rol de trabajadora en pos de su rol de madres.

REFERENCIAS

- González-Sinde, A. (2017). *El "efecto Matilda"*. El Periódico. Edición Global. Recuperado el 01/03/2018 [online] Disponible en <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20170211/el-efecto-matilda-articulo-gonzalez-sinde-5801634>
- Salas, J. (2017). *La ciencia que discrimina a las mujeres*. El País. Recuperado el 01/03/2018 [online] Disponible en https://elpais.com/elpais/2017/03/08/ciencia/1488931887_021083.html
- García, S., Pérez, E. (2017). *Las 'mentiras' científicas sobre las mujeres*. Los Libros de la Catarata. Madrid.
- Funk, C., Parker, K. (2018). *Women and Men in STEM Often at Odds Over Workplace Equity*. Pew Research Center - Social & Demographic Trends. Recuperado el 01/03/2018 [online] Disponible en <http://www.pewsocialtrends.org/2018/01/09/women-and-men-in-stem-often-at-odds-over-workplace-equity/>
- Pérez, J. I. (2018). *No es una percepción*. Cuaderno de Cultura Científica. Universidad del País Vasco. Recuperado el 01/03/2018 [online] Disponible en <https://culturacientifica.com/2018/02/11/no-es-una-percepcion/>
- Unesco (s.f.). *Mujeres en la ciencia*. UNESCO Institute for Statistics. Recuperado el 01/03/2018 [online] Disponible en <http://uis.unesco.org/apps/visualisations/women-in-science/>
- UPV/EHU. (2018). *Actividades en la UPV/EHU por el Día internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia*. Campusa - Noticias de la Universidad del País Vasco. Recuperado el 01/03/2018 [online] Disponible en <https://www.ehu.eus/es/-/zientziaren-arloko-emakume-eta-neskatoen-nazioarteko-eguna>